

LA CULTURA CUBANA .SU IMPORTANCIA

Dr. Sonia Tortoló Fernández¹, MSc Martha García Rodríguez², Flora Gloria Naranjo Vega³, MSc Guillermo Jimeno Perdomo⁴

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. sonia.tortolo@umcc.cu*

2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Rodríguez – Calle 29, 1803, e/n 18 y 20 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba. martha.rodriguez@umcc.cu*

3. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Rodríguez Calle 29,1803,e/n 18 y 20 Pedro Betancourt,Matanzas, Cuba.*

4. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Rodríguez Calle 29,1803,e/n 18 y 20 Pedro Betancourt,Matanzas, Cuba.*



Resumen

A lo largo de la historia importantes intelectuales, no solo antropólogos, sino verdaderos científicos sociales han tratado el tema de la cultura, desde la época de Platón y Aristóteles, pasando por Rousseau, Kant y Carlos Marx, se han referido a su concepto y su importancia en la vida de las naciones. También aportaron sus visiones sobre el tema importantes figuras de la ciencia como Simón Freud, Lévis Strauss, Heidegger, Marcuse, Habermas y Popper. De esta idea se infiere que muchos hombres de ciencias se ocupan del término cultura y la enfocan en dependencia de su objeto de estudio. Se realizará una investigación de este fenómeno multisectorial en Cuba, ya que constituye la segunda naturaleza, creada por el hombre. Medida del progreso social y del grado de humanización de la propia existencia social del hombre, así como de la correspondencia entre su esencia y su existencia.

Palabras claves: cultura, identidad

La Cultura Cubana .Su importancia

En Cuba se asume por la mayoría de los pedagogos y pensadores cubanos la teoría de Vigotsky en cuanto a cultura y al proceso de enseñanza se refiere .Desde el punto de vista de la Pedagogía L. S. Vigotsky expresa: “Cultura, no es solo transmisión cultural, sino un proceso activo de construcción y reconstrucción constante. El hombre es el único ser vivo, que no solo reproduce el legado y contenido histórico de su especie, sino que lo construye y reconstruye, constantemente en el tiempo y el contexto de su desarrollo y formación individual. (Vigotsky L. ,1995).

Desde esta idea la cultura está íntimamente relacionada no solo con la Pedagogía sino también desde el punto de vista psicológico, dos aspectos determinantes en la formación de los hombres, por ello, todo Estado debe trazar políticas desde los objetivos económicos, ambientales considerados convenientes en cualquier sociedad.

En Cuba desde el 1959 la sociedad cubana experimenta profundos cambios en todas sus estructuras. En especial en la cultura ocurre un amplio proceso de democratización (realización de la Campaña de Alfabetización en 1961), la creación de la Imprenta Nacional, entre otros aspectos importantes de la política cultural.

La educación asume la cultura no para crear eruditos, “sino para potenciar la esencia humana pluridimensionalmente” (González, 2003)

Esta transformación de la cultura permite consolidar la ciencia y mantener la identidad nacional y la libertad, ejercitando cada vez más las formas martianas de llevar la educación



a la sociedad y redimensionar a todo el pensamiento cubano como paradigma para educar a las masas.

Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí, Enrique José Varona, Armando Hart, Fidel Castro son estudiosos que se han ocupado del tema de la cultura.

Martí síntesis de todo este pensamiento y autor intelectual del Moncada expresaba al respecto: “La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura” (Martí, 1975, 301 t.13)

“[...] no hay igualdad social posible sin igualdad de cultura”. (Martí, 1975, 28). De aquí que la cultura sea considerado un importante referente en la construcción de la nueva sociedad. “La cultura por lo que el talento brilla, tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien, sino es principalmente de nuestra patria, que nos la dio y de la humanidad, a quien heredamos” (Martí, 1975, 162, t13)

Armando Hart, ha afirmado: “[...] la cultura no es algo accesorio a la vida del hombre, está comprometida con el destino humano y ejerce un papel funcional en la historia. Situada en el sistema nervioso central de las civilizaciones, en ella hacen síntesis los elementos necesarios para la acción y el funcionamiento de la sociedad como organismo vivo”. (Hart, 1977, No. 11, 3- 6).

Fidel Castro definió la cultura como escudo y espada de la nación: escudo, por su papel decisivo en la defensa de la identidad nacional frente a la corrosiva capacidad de influencia universal. Gracias a los intelectuales y artistas la voz de Cuba se ha hecho escuchar en plazas de todas las regiones del planeta .El prestigio internacional de la Cultura Cubana es hoy, sin duda, una de las más importantes armas con que cuenta el pueblo.

En todo ese decursar, la eticidad, el sentido de la justicia, el compromiso con la nación y la independencia se manifiestan como pilares esenciales de la cultura. (Nótese que nación debe entenderse como comunidad estable vinculada por una serie de lazos formados históricamente: territorio, vida económica, psicología, costumbres e idioma).

La Cultura Cubana es abierta, electiva y comprometida, donde lo individual y lo colectivo se interrelacionan y determinan mutuamente en su historia y actualidad.

No es posible entonces referirse a la Cultura en Cuba si no se relaciona con el proceso de surgimiento de la conciencia nacional, si no se relaciona con el concepto identidad nacional y por consiguiente con la identidad cultural.

“La Identidad en la nación, como forma de comunidad, significa tomar en consideración la unidad de los vínculos económicos, los sentimientos, las cualidades, los valores, las motivaciones e intereses que posibilitan lograr la integración de todos sus miembros y



cómo se concientiza la apropiación de todo su territorio, los recursos naturales y humanos la imagen que tiene la nación y su identificación, apego, aprehensión, exigencia y compromiso social, posee tanto un componente psicológico como ideológico, el cual expresa el carácter del interés nacional y que será el que dirigirá las acciones de los individuos, grupos, masas y producirá determinadas acciones históricas que dejarán sus huellas, orientará el desenvolvimiento de las relaciones sociales, provocará la toma de conciencia de las necesidades y la lucha por su satisfacción. (Tortoló, 2005,36-37)

Resulta de mucha vigencia esta definición de la Dr.C Sonia Tortoló, en estos tiempos, cuando el quehacer de la patria se ha intensificado en aras de preservar y salvaguardar la identidad nacional, se le concede a la cultura cubana una significación mayor, ésta se ubica en el centro de las grandes y decisivas batallas que libra el pueblo cubano en defensa de la identidad nacional, de la existencia como nación.

Se puede entonces considerar que la Cultura en su sentido más integral, es el proceso infinito de transformación del mundo por la mano y mente del hombre, incluyendo la transformación del hombre mismo, es toda obra de creación humana, tanto material como espiritual; que además de la creación artística y literaria, comprende también la acción e la ciencia, la técnica, la historia, la política, la economía, la religión y todos los demás campos del quehacer humano. Es un fenómeno multisectorial que abarca toda actividad humana.

La cultura es lo primero que hay que salvar, sentenció Fidel Castro cuando los rigores del período especial eran más intensos y ponían a prueba la propia supervivencia de la Revolución cubana, sometida a una guerra económica despiadada.

Y en medio de semejante asedio se ha tenido muy en cuenta la defensa de la cultura nacional, por todo lo que ella encierra, de memoria histórica, raíz de pueblo, esencia de cubanía.

Por eso –como ha dicho Fidel- en Cuba se libra una verdadera guerra de todo el pueblo por la cultura nacional, teniendo en cuenta, sobre todo, que es precisamente la escuela un eslabón fundamental en el empeño por preparar –desde la niñez- hombres y mujeres capaces de preservar los más altos valores de la Sociedad Cubana.

Los autores coinciden con los criterios de importantes estudiosos e investigadores cubanos, que expresan el papel esencial que desempeña la cultura en la transformación de la sociedad, tales como María del Carmen Fernández, Elmys Escribano y Rolando Buenavilla que expresan que: “La cultura es un elemento imprescindible en la preservación y continuidad del proceso de transformaciones revolucionarias de la sociedad cubana. Ella es acicate para concebir la defensa de las conquistas alcanzadas por la Revolución”. (Fernández, Escribano, Buenavilla, 2007, 6).

Se debe destacar la cultura como valor universal, como la vía más legítima para depurar y enaltecer las aspiraciones creativas del ser humano. Por tanto, resulta de vital importancia



estimular la visión contemporánea de la razón de ser como nación, con una proyección amplia que ayude a la identificación cada vez más con lo que es propio, con la Cultura Cubana.

Se considera por los autores que en las condiciones históricas en que se vive, el reto planteado a las instituciones formadoras : hacer del pueblo uno de los más cultos del mundo en los próximos años como alternativa revolucionaria, humanista y dialógica al empobrecimiento espiritual, al escepticismo globalizado y a una impuesta banalidad, sustentados y difundidos por la más potente tecnología, implica un esfuerzo colosal de todas las potencialidades del país, de las instituciones, artistas, intelectuales, promotores, instructores, investigadores, académicos, especialistas.

Se concluye que en el modelo social cubano la cultura es un insustituible instrumento de transmisión de valores éticos que actúan en el crecimiento humano. Si el nuevo modelo económico cubano, requiere de la actuación de la gestión del conocimiento en el desarrollo de cada municipio, es indispensable la identificación cultural de los profesionales con su territorio, ya que se necesita de la permanencia y el sentido de pertenencia de los mismos para llevar a cabo las transformaciones que requiere la economía cubana.

Bibliografía

CONGRESO del P CC. Cuba. Ministerio de Educación. 1975,1995, 200,2001

CAÑAS L. Valores y Educación. La formación de valores en las universidades cubanas. Disponible en <http://www.educaweb.com/>.2010

CHACÓN Q, H. Grupos focales. (Consultado el 10/6/2010). Disponible en: <http://rai.ucuenca.edu.ec/facultades/filosofia/participacion/metodos>. 2009.

CHAVARRO, E Sobre Cultura, Educación por el arte y Desarrollo. Santa Marta. (Colombia): Asociación Cultural Disparate-Magdalena. Documento en soporte digital. . (2007).

DICCIONARIO de Filosofía. (1989). La Habana: Ed. Ciencias Sociales. p.426

FIERRO, B M. El valor identidad nacional cubana en los estudiantes de la carrera Profesor General integral de la Secundaria Básica en la adquisición de una cultura general integral durante el primer año

MATANZAS. Matanzas. 120 h. Tesis en opción al Grado Científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Juan Marinello. 2008

TORTÓLO. S La cualidad moral como categoría ética. La expresión en el pensamiento humanista ético cubano. Tesis presentada en opción del Grado Científico de Doctor en Ciencias Humanísticas. La Habana.2005

